

TRACE

**Traditional Children's Stories for a common
Future**

El hombre, el muchacho y el burro



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Un hombre y su hijo fueron una vez con su burro al mercado. Mientras caminaban junto a él, un campesino se les adelantó y les dijo: "Tontos, ¿para qué sirve un burro si no para montar?"

Así que el hombre puso al niño en el burro y siguieron su camino, pero pronto pasaron junto a un grupo de hombres, uno de los cuales dijo: "Mira a ese joven perezoso, deja que su padre camine mientras él va a lomos del burro." Así que el hombre ordenó a su hijo que se bajara y se montó en él.

No habían llegado muy lejos cuando se cruzaron con dos mujeres, una le dijo a la otra: "Qué vergüenza que ese holgazán deje que su pobre hijo ande por ahí".

El hombre que ya no sabía qué hacer, finalmente subió a su hijo con él en el burro. Para entonces ya habían llegado a la ciudad y la gente que pasaba comenzó a burlarse de ellos y a señalarlos. El hombre se detuvo y les preguntó de qué se estaban burlando.

Le contestaron: "¿No te da vergüenza sobrecargar a ese pobre burro contigo y con tu corpulento hijo?"

El hombre y el muchacho se bajaron y trataron de pensar qué hacer. Pensaron y pensaron, hasta que por fin cortaron un palo, ataron las patas del burro a él y lo levantaron sobre sus hombros.

Siguieron su camino entre las risas de todos los que se encontraban a su paso hasta que llegaron al Puente del Mercado, cuando el burro soltó una de sus patas, dio una coz y provocó que el muchacho dejara caer su extremo del palo. Con el forcejeo, el burro se cayó por el puente y, al tener las patas atadas, se ahogó.

"Eso te enseñará", dijo un anciano que los había seguido: "Complácelos a todos, y no complacerás a ninguno."